

FAX . 323.10.46

A LA ATENCIÓ DE Enric SALA

NO QUIERO CONOCERLE

OPIÑIÓ

199

José Agustín Goytisolo

Desde que en este mismo diario publiqué el pasado mes de Junio un artículo titulado Pienso en Montblanc, en el cual se ponía más que en entredicho la labor de Conseller Molins, varios amigos míos y alguno también de Molins, me han advertido muy educadamente, que les parecía algo duro el trato que en el escrito se daba al todavía Conseller de Política Territorial i Obres Públiques, con el que parecía que tuviese yo una cuestión personal.

Nada de ésto. No conozco y no he tenido trato, ni bueno ni malo, con el Honorable Conseller Molins, y ninguna de sus tantas veces disparatadas ideas, realizaciones o declaraciones me han afectado o perjudicado, aunque si han afectado y perjudicado a amigos míos, a mucha otra gente que no conozco, y a la imagen del Govern de la Generalitat.

No me estoy refiriendo gravísimo caso del cemento aluminósico producido en exclusiva por Cementos Molins, S.A., empresa de su familia, en la que él ocupó un alto cargo, que fabricó y vendió dicho cemento entre los años 1950 y 1970, gracias a haber adquirido la patente francesa del maltido polivillo destructor. El Honorable Conseller Molins dice que él no es responsable del asunto, y yo le creo, así, sin más, pues no tengo vocación de detective y, además, el tremendo affaire está sub judice, y no quiero prejuzgar.

Escribí, en Pienso en Montblanc, que el señor Molins hizo padecer, seguramente más que a nadie, a mi buen amigo Josep Gomis Martí, hijo de Montblanc y eficaz Conseller de Governació, las consecuencias derivadas de su descabellada decisión de intentar ubicar, contra todo razonado argumento, un vertedero de residuos industriales en Forès, el pueblo de cota más alta de la Conca de Barberà, vertedero que, de haberse realizado, hubiese envenenado las aguas y el aire de toda la comarca, cuya capitalidad está en Montblanc.

El desgraciado Plan de Residuos Industriales fue retirado casi un año después, pero ya era tarde. Se habían producido, entre otros, cortes de carreteras y Autopista y también de la vía férrea; gritos ante y dentro del Parlament; miles de senyeres con crespones de lu-

aralto

~~to en los balcones.~~ / sucesos tan lamentables como el apedreamiento ~~a~~ la casa familiar de Josep Gomis, en Montblanc, y el apedreamiento del helicóptero en el que viajaba el Molt Honorable President Jordi Pujol, acciones reprobables, pues hubiesen podido tener, sobre toda la última, fatales consecuencias. Y Josep Gomis, hombre de honor y leal a sus compromisos con el Govern, no quiso enfrentarse a Molins y desautorizarle, y tuvo que aguantar insultos, calumnias y amenazas; y también calló Jordi Pujol, por no enmendar la plana a Molins.

El coste político que ha producido aquella absurda tozudez de Molins de mantenerla y no enmendarla le ha salido caro a CiU: la Conca de Barberà era su feudo, pues dominaba en todos sus municipios, salvo en Barberà, que siempre votó socialista; pero en las últimas elecciones CiU sufrió un descalabro y perdió numerosas alcaldías, entre otras la de Montblanc, la capital de la Comarca. Hace pocos días, al constituirse el Consell Comarcal de la Conca de Barberà, la coalición nacionalista CiU ha regalado, con sus votos, la Presidencia al españolista y centralista PP, para evitar que ganara la candidatura de los Independientes o la de los Socialistas. Es un apaño de corta duración, un apaño que sale mal: en las próximas elecciones CiU no tendrá la opción de regalar nada a nadie; ocurrirá como en la alcaldía de Lérida, cuando quisieron descabalgar a Ciurana, al que tuvieron que devolver la alcaldía primero, y que ahora ha sido reelegido por mayoría absoluta. Los votantes no perdonan nunca si se sienten mangoneados, y después de ésto, y con Andreu Mayayo al frente del municipio de Montblanc, a CiU le ha salido un forúnculo que puede reventar incluso antes de las próximas elecciones municipales y de la constitución del próximo Consell Comarcal.

Vuelvo al señor Molins y a sus errores. La falta de un informe previo sobre el impacto del trazado de la Autopista Gavà-Sitges, ha producido la retención de un crédito de 10.000 millones de pesetas, a muy bajo interés y a muy largo plazo; dicho impacto se refería a las consecuencias que pudiera tener la obra, ya en avanzado estado de realización, sobre el ecosistema del Parque Natural de El Garraf, pero el tal informe no ha sido realizado por la Conselleria de Política Territorial i Obres públiques, del Conseller Molins.

También la Diputació de Barcelona, con su oposición jurídica incuestionable, y apoyada por una resolución de la Comunidad Europea, ha conseguido que tenga que ser destruido por la Generalitat el embalse de Vallforners, recién estrenado y situado dentro de otro Parque Natu-

ral, el del Montseny, embalse construido sin otro permiso que el de la surrealista e infantil voluntad del señor Molins, que se saltó a la torera toda la legislación sobre Parques Naturales de Barcelona, que no dependen de la Generalitat, sino de la Diputació.

Han ocurrido dos hechos más, atribuibles al primero directamente al señor Molins, y el segundo que toca de refilón, pero qué refilón. El que le afecta directamente ha sido su lamentable papel ante las cámaras de TV, a propósito del Tren de Alta Velocidad. Dijo que eso de haberse comenzado las obras con el tramo Sevilla-Madrid, y que han de continuar con el tramo Madrid-Barcelona, dejando para el final el tercer tramo, Barcelona-frontera francesa, era un engaño: "Nos han tomado el pelo", afirmó tristemente. Pero lo triste fue constatar la incapacidad de razonamiento del señor Molins. Mal se puede realizar ahora el tramo Barcelona-frontera francesa! Francia ha dejado el TAV en Montpellier, y aún no hay decisión sobre el punto exacto en donde enlazar con el tramo español. ¿Dónde entregar, pues, el tramo catalán? ¿En una villa del Rosellón? ¿Contra las estribaciones de los Pirineos Orientales? El enlace del TAV español con el francés ha de realizarse a un tiempo, y Francia tiene la palabra. Y eso de "nos han tomado el pelo" (no se sabe ~~quienes~~, deben ser ~~Madrid~~, o quizás ~~París~~) no es cierto: a mí no me han tomado el pelo, y al señor Molins, tampoco, pues no tiene pelo que tomar, ya que es un deslumbrante calvo precoz y esplendoroso.

El segundo hecho, no atribuible al señor Molins directamente, pero sí de refilonazo, es el informe del Instituto de Tecnología de la Construcción (ITEC), que, a petición de la junta de propietarios del inmueble, certifica que el edificio de la Ronda del General Mitre, en el que habita el Molt Honorable President Jordi Pujol con su esposa Marta Ferrussola y alguno de sus hijos, está afectado de aluminosis, ya que sus vigas y viguetas fueron hechas empleando cemento aluminósico adquirido por el constructor a Cementos Molins, S.A. Vaya por Dios.

Escribí que el señor Molins es gafe (malastruc, malaventurós), y me reafirmo en lo escrito, pues decir que una persona como él es gafe no es un insulto, es una definición. A la persona que es gafe le ocurre lo contrario que al mítico Rey Midas, que convertía en oro todo lo que tocaba: el gafe lo convierte todo en excremento, y perjudica a los que están cerca de él, como Molins ha perjudicado a Gomis y a Pujol, entre otra mucha gente, aunque sea irresponsable.

No quiero conocer al señor Molins, ni aún después de que dimita, cosa que ya debería haber hecho ~~sin~~ esperar a que le remodelen en un nuevo Govern. No, no quiero conocerle: es una precaución elemental y razonable, no se vayan a creer que soy supersticioso.